

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos</i> , <i>Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

Minoría árabe, entre la discriminación y la represión

BEN LYNFIELD

Corresponsal de IPS en Kafr Manda, Israel.

Un año después del estallido de la segunda intifada o insurrección palestina contra la ocupación israelí, persisten el temor y la indignación de la minoría árabe de Israel ante el tratamiento que recibe de las autoridades.

La policía mató a tiros, entre el 30 de septiembre de, 2000 y los días siguientes, a 13 ciudadanos árabes israelíes que participaban de manifestaciones de apoyo a los palestinos insurrectos.

La intifada estalló a partir de la visita del entonces líder opositor Ariel Sharon, actual primer ministro de Israel, a la explanada de las mezquitas, y causó hasta ahora la muerte de unos 600 palestinos y 170 israelíes.

La acción policial deterioró las relaciones entre los ciudadanos árabes y el estado de Israel, y abrió heridas que aún no cicatrizan. Muchos de los manifestantes recibieron disparos por la espalda.

En Kafr Manda, una aldea del norte de Israel, Hilmi Bushnak, cuyo hermano Ramez fue uno de los 13 asesinados, guarda rencor no sólo a la policía, sino también a la mayoría judía de Israel.

“Los izquierdistas no se solidarizaron con nosotros. El año pasado me di cuenta de que no existe la izquierda en Israel”, declaró luego de recibir una visita de judíos del movimiento Paz Ahora, en un intento por mejorar las relaciones.

Por otra parte, judíos israelíes sostienen que durante las manifestaciones se arrojaron piedras, se quemaron neumáticos y se atacaron oficinas de correo y negocios de judíos en comunidades árabes y en sus cercanías. “Sentimos que algunos de ellos quieren destruir el Estado judío”, expresó Tsur Porat, un arquitecto judío residente cerca de la localidad árabe de Sakhnin.

Los líderes árabes arguyen que el verdadero motivo de los disturbios son las cinco décadas de discriminación en materia de vivienda, educación, empleo y presupuesto, y que son tratados no sólo como extranjeros, sino también como enemigos.

La minoría árabe de Israel, que constituye 19 por ciento de la población nacional, es el grupo en peores condiciones económicas. Las 10 comunidades

israelíes con más alto índice de desempleo son todas árabes. “Creo que estamos en otra era y habrá más agresiones contra los árabes”, predijo Sanaa Hamoud, activista de los derechos humanos y abogado árabe.

“Hasta el pasado octubre creíamos que estas cosas no nos podrían ocurrir, que no se matarían ciudadanos por manifestarse. No sólo estamos enojados, sino que tenemos miedo. Debemos repensar nuestra situación aquí y precisamos protección internacional”, agregó.

El comportamiento de la policía es ahora el principal tema de una comisión estatal investigadora, la cual reveló, por primera vez en la historia nacional, que las fuerzas de seguridad israelíes utilizaron francotiradores contra sus propios ciudadanos.

La policía, por su parte, alega que sus agentes corrían riesgo de vida. “Muchos árabes israelíes se han pasado de la raya”, aunque “la mayoría desean ser parte del estado de Israel”, afirmó el ministro de Comunicaciones Reuven Rivlin.

El ministro de Justicia Meir Shetreet enfureció a los árabes con sus declaraciones de respaldo a la policía mientras las investigaciones aún estaban en curso.

Tras una visita a la comisión investigadora, Shetreet dijo a la prensa que el jefe de policía Alec Ron, responsable de la matanza, “es un oficial valiente y honesto”.

“Es fácil sentarse en una sala con aire acondicionado y criticar a la policía, pero les sugiero que se sitúen en medio de disturbios masivos y piensen cómo reaccionarían en esa situación”, dijo el ministro.

Por su parte, los judíos israelíes evitan ahora Kafr Manda y otras zonas árabes.

Pero los problemas no empezaron el pasado octubre. Las relaciones entre árabes y judíos de Israel se vienen deteriorando desde hace muchos años por la falta de progreso hacia una solución para el conflicto palestino-israelí.

En las elecciones del pasado febrero, sólo 20 por ciento de los ciudadanos árabes votaron, debido a su rechazo a cualquiera de los dos candidatos a primer ministro, Ehud Barak y Ariel Sharon. “Dudo mucho que podamos lograr el respeto a nuestros derechos humanos básicos mediante los canales del gobierno, el parlamento y otros marcos formales”, dijo Hammoud.

“No digo que debemos rendirnos y no participar en este tipo de lucha, pero en comunidad debemos sentarnos a pensar en una nueva estrategia”, añadió.

Los árabes israelíes enfrentan una nueva amenaza en los últimos meses: son catalogados como un “problema demográfico” y el ministro extremista Avigdor Lieberman propuso una “transferencia” de población.

“No se puede esperar mucho de personas que nos consideran un peligro y un riesgo demográfico”, dijo Hashem Mahameed, un legislador de la Lista Árabe Unida. “Nadie puede asegurar que no habrá más insurrecciones de los árabes israelíes si las actuales políticas continúan. La situación puede explotar en cualquier momento”, advirtió.